



## La oración para conocer a papá

**P**enny vivía con su mamá en Korat, Tailandia (*mostrar Tailandia en el mapa*).

Su mamá y su papá no vivían juntos. Penny siempre quiso conocer a su papá, y se preguntaba cómo se vería y cómo sería él. Un día, una amiga le preguntó:

—¿Dónde está tu papá?

—No lo sé —le contestó Penny, que para entonces tenía ocho años.

—¿Por qué no lo sabes? —le preguntó su amiga.

—No lo sé —respondió Penny.

—Pregúntale a tu mamá —le dijo la amiga.

—Está bien.

Penny fue a buscar a su mamá.

—¿Dónde está mi papá? —le preguntó.

Mamá hizo una larga pausa.

—Él está lejos, muy lejos de aquí —le contestó.

—Muy bien, pero ¿dónde? —preguntó Penny.

—Lejos, muy lejos —le respondió mamá.

Penny intuyó que mamá no quería hablar de papá, así que le dijo:

—No importa.

Decidió preguntarle en otra ocasión.

Pasaron dos años, y cuando Penny tenía diez años, le volvió a preguntar a su mamá por su papá. No tenía pensado preguntárselo, pero llevaba dos años pensando en él, y se le ocurrió hacerlo una tarde.

Todo empezó cuando mamá le pidió a Penny que hiciera la tarea. Penny no quería hacer la tarea porque pensaba hacerla en la mañana. Así que puso cara de disgusto. A mamá no le gustó esa cara.

—Deja de hacer eso —le dijo mamá.

Penny no dijo nada, pero siguió con cara de disgusto.

—Si no paras, no te hablaré más —le dijo mamá.

Penny no quería eso.

—Lo siento —le dijo.

—No te preocupes —le dijo mamá.

—La próxima vez te haré caso —le dijo Penny.

—Está bien —le dijo mamá.

Sin embargo, Penny seguía enfadada porque su mamá le había pedido que hiciera la tarea. Así que le soltó la pregunta:

—¿Dónde está mi papá?

Mamá se sorprendió, pero contestó enseguida:

—Tu papá está en Bangkok —le dijo—.

Intentar conseguir su correo electrónico y veremos si contesta.

Con una amplia sonrisa, Penny se fue corriendo a hacer la tarea. Estaba contenta porque estaba segura de que por fin vería a su padre. Pero mientras empezaba a hacer la tarea, un pensamiento preocupante cruzó su mente: *¿Y si papá no recibe el correo electrónico? ¿Y si no contesta?*

Entonces Penny recordó que había aprendido en la escuela que podía hablar con Dios sobre cualquier cosa y que él le respondería. Inclínó la cabeza y cerró los ojos:

"Querido Dios, por favor, encuentra a mi padre", oró. "Quiero verlo".

La tarde siguiente, mamá dijo que papá había enviado un correo electrónico en el que decía que vendría a ver a Penny participar en una importante actividad escolar llamada "Día del Deporte".

A Penny se le dibujó una enorme sonrisa en el rostro.

—¡Estoy muy feliz! —exclamó.  
Mamá también sonrió. —Yo también estoy feliz —le dijo.

—Estoy deseando que llegue el Día del Deporte —dijo Penny.

Pero tuvo que esperar una semana entera. Todos los días de esa semana oró: “Querido Dios, ayúdame, quiero ver a mi papá”.

Papá llegó a la celebración del Día del Deporte y Penny corrió a saludarlo.

—¡Hola! Me llamo Penny —le dijo—. ¡Encantada de conocerte!

Le dio un regalo que había hecho: una cajita hecha con papel de estraza.

—Hola —le dijo papá—. ¡Soy tu papá!

Papá se quedaba mirándola mientras Penny jugaba con sus compañeros de clase dos juegos escolares tradicionales tailandeses: “atrapar la bandera” y “balón en silla”. Luego almorzaron juntos. Penny disfrutó de un plato a base de fideos que prepararon en la escuela y papá comió unos fideos que él mismo había traído. Penny le dio a probar a papá de sus fideos, y papá también compartió

con ella de los suyos. Luego papá le dio a Penny su número de teléfono.

—Siempre te he extrañado —le dijo.

—Yo también te he extrañado —dijo Penny.

—Te he amado siempre —le dijo papá—. Vendré a visitarte de nuevo.

Ahora Penny habla con su padre todos los días por teléfono. También habla con Dios todos los días de rodillas. Le dice a Dios: “Gracias por haberme permitido conocer a mi papá”.

*Penny estudia en la Escuela Internacional Adventista Korat en Tailandia, donde muchos niños como ella proceden de familias que nunca han oído hablar de Dios. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de hace unos años ayudó a construir la escuela. Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, que ayudará a otros niños de Asia a conocer a Dios.*

Pueden ver un breve video de Penny en YouTube en el enlace [bit.ly/Penny-SSD](https://bit.ly/Penny-SSD).

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 2:** “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:** “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recupera-

ción y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](https://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](https://iwillgo2020.org/es/) [en español].